



Nota pedagógica No. 7

¿Cómo acompañar las experiencias educativas en el hogar?

Escrito por: **Viviana Osorio y
Carolina Molano**

Dar continuidad a las experiencias educativas en el hogar se ha convertido en todo un reto para nuestra práctica pedagógica, lo que nos ha llevado a preguntarnos ¿cómo continuar acompañando a las niñas y los niños desde la distancia?, ¿cómo garantizar una comunicación permanente y oportuna con las familias?, ¿qué hacer con aquellas familias a las que no les ha resultado fácil acompañar a sus hijas e hijos?, ¿cómo propiciar experiencias que puedan ser disfrutadas por las niñas y los niños, así como por sus familias?, ¿cómo hacer seguimiento y valoración de los procesos de desarrollo y aprendizaje? Estas preguntas nos han inspirado a organizar el proceso educativo que ahora realizamos, y a definir cinco pasos claves para su desarrollo, de manera que en la distancia continuemos acompañando a las niñas y los niños en su proceso de desarrollo y aprendizaje. Estos pasos son:

1.	Observar, escuchar y reconocer de manera sensible las emociones, sentimientos e interpretaciones que las niñas y los niños y sus familias construyen frente a las situaciones que viven en la actualidad. Para ello, es fundamental que los adultos reconozcan la importancia de escuchar y atender los llamados que surgen a través del llanto, los silencios, las pataletas, las palabras o las miradas de las niñas y los niños y, que les ayudan a reconocer lo que sienten para expresarlo y elaborarlo.
2.	Orientar la organización de las rutinas familiares para favorecer el bienestar colectivo, de tal forma que las niñas y los niños puedan anticiparse a lo que va a suceder y sentirse seguros, al tiempo que los adultos disponen del tiempo necesario para vivir y disfrutar las experiencias propuestas junto con las niñas y los niños. Por ello, en nuestras propuestas de trabajo en el hogar hemos sugerido que las rutinas cuenten con momentos para: <ul style="list-style-type: none">▪ Promover espacios para actividades lúdicas con aquello que más disfrutan hacer como: cantar, bailar, dibujar, cocinar un plato especial, etc., lo que ofrece bienestar y permiten un estado de tranquilidad, creatividad y armonía colectiva.▪ Generar espacios para compartir experiencias, así como para realizar actividades de manera autónoma.▪ Promover los hábitos de vida saludable como lavado de las manos, bañarse, cepillar los dientes, realizar actividades de movimiento, expresión corporal, y recreativa, consumir una alimentación balanceada, siguiendo las recomendaciones del Ministerio de Salud y la Protección Social, favoreciendo



	<p>la participación de las niñas y los niños, así como el desarrollo de su autonomía e independencia, el cuidado de sí y de los otros.</p> <ul style="list-style-type: none">▪ Propiciar momentos para conversar respecto a lo que siente cada uno, lo que planea hacer en el día o lo que hizo, las ideas que pueden surgir para generar experiencias en el hogar, entre otros aspectos.▪ Favorecer momentos de descanso o de actividades más pausadas, que inviten a la lectura de un cuento, a ver el álbum de las fotos, o a reposar mientras escuchan música.
<p>3.</p>	<p>Proyectar experiencias en el hogar que promuevan la acción de las niñas y los niños convirtiendo la cotidianidad del hogar en un laboratorio pedagógico. La propuesta es que aquello que normalmente se hace en el hogar sea la oportunidad de aprender haciendo:</p> <ul style="list-style-type: none">▪ En compañía de los adultos cuidadores, se pueden apoyar los momentos en los que se preparan los alimentos como: la elección de la receta, al desgranar las alverjas, pelar los bananos, o plátanos, etc., al poner la mesa y organizar los cubiertos, disponer los individuales, entre otras, y al recoger los platos para lavar la loza. Al doblar la ropa y guardarla o darle de comer a la mascota.▪ De manera independiente y con la supervisión de los adultos al organizar sus juguetes o su habitación, al regar las plantas, al limpiar el polvo, entre otras. <p>Así, surgen nuevas posibilidades para que las niñas y los niños se pregunten sobre el funcionamiento de los aparatos, el proceso de cocción de los alimentos, el ciclo de vida de los animales y las plantas, etc.; al tiempo que les permite recorrer los rincones de su vivienda para apropiarlos, transformarlos, y dotarlos de sentido. De esta forma, las experiencias que proponemos para orientar el proceso educativo en el hogar logran estructurar, con sentido pedagógico, la cotidianidad y la organiza con el propósito de favorecer el desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños de manera intencionada.</p>
<p>4.</p>	<p>Fortalecer la relación con las familias para que reconozcan y se sorprendan de las nuevas y diversas capacidades que poseen las niñas y los niños, a través de la generación de mecanismos que les permitan comprender los propósitos pedagógicos que tienen las experiencias propuestas.</p> <p>Una vez las familias amplían su comprensión y saben que, por ejemplo, al cantar una canción, las niñas y los niños no solo cantan, sino que desarrollan habilidades para escuchar, aumentan sus tiempos de concentración, desarrollan su lenguaje y patrones rítmicos, apropian su cultura, entre otros procesos; se comprometen y se sienten motivadas para acompañar las experiencias en el hogar.</p> <p>Así mismo, fortalecen sus habilidades y recursos en torno a la crianza y el cuidado de las niñas y los niños, al tiempo que aprenden a acompañarlos con mayor sensibilidad e intención en su proceso de desarrollo y aprendizaje.</p>



Definir e implementar mecanismos y estrategias que permitan reconocer y documentar los procesos de desarrollo y aprendizaje de las niñas y los niños desde la conversación e interacción con ellos, la comunicación permanente con las familias y el registro que se haya logrado a través de fotografías, audios y videos.

Es importante abrir posibilidades para que las familias puedan compartirnos documentaciones sencillas que nos permitan:

5.

- Recoger las preguntas, hipótesis, ideas, propuestas, conclusiones que a partir de la experiencia vivida expresan las niñas y los niños.
- Reconocer los matices y formas que toma la experiencia en cada uno de los hogares.
- Evidenciar los avances, retrocesos, novedades que pueden darse en el proceso de desarrollo y aprendizaje.

Tomar decisiones para proyectar nuevas experiencias, así como para fortalecer las interacciones en el hogar.

¿Qué otros pasos les han ayudado a acompañar la experiencia educativa en el hogar de las niñas y los niños?

